



Director Lázaro Barredo Medina Subdirectores Oscar Sánchez Serra, Enrique Montesinos Delvatty (a cargo de la Redacción Digital) y Gustavo Becerra Estorino (a cargo de Granma Internacional). Subdirector administrativo Claudio A. Adams George

Redacción y Administración General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba
Código Postal 10699
Zona Postal La Habana 6
Apartado Postal 6187

Teléfono 881-3333
Fax 53-7-8819854
e-mail correo@granma.cip.cu.
Impreso en el Combinado Poligráfico Granma
ISSN 0864-0424

hoy en la historia

1797 Nace el literato cubano José Antonio Saco, autor de *Historia de la esclavitud y Memoria sobre la vagancia en Cuba*, entre otras obras. >>
1992 Inauguran el Centro Iberoamericano de Evaluación y Tratamiento de la Tercera Edad, en el Pabellón Borges del Hospital Calixto García, en La Habana.

7 de mayo



FRANJA AGRÍCOLA CAUTO-LA YAYA

Campaña de primavera, ¿otro suspenso productivo?

Las grandes máquinas de riego fueron rehabilitadas y sus áreas hoy están en plena producción; pero la primavera y el deteriorado sistema de drenaje podrían complicar otra vez la fértil franja granmense

DILBERT REYES RODRÍGUEZ

SERÍA UN gran absurdo que en tierra castigada por la sequía alguien implore el favor natural de que no caigan todavía los aguaceros de la primavera. Pero a juzgar por las experiencias de los últimos años, ¿qué pasará esta vez cuando lleguen las aguas a La Yaya, esa extensa y fértil franja que comprende la ribera izquierda de los ríos Contramaestre y Cauto, a su paso por el municipio granmense de Jiguaní?

UNA IMAGEN DIFERENTE

A inicios del 2012, todavía en la temporada seca, este rotativo apreció la grata imagen verde intenso que ofrecían, en forma de grandes círculos, las 245 hectáreas bajo el riego de ocho máquinas eléctricas de pivote central. Ahora seis de ellas funcionan, absolutamente todas las áreas están bien sembradas, y ya no existe el mínimo rastro de aquel yerba llamado Don Carlos, que apenas medio año atrás tapaba e inutilizaba, con su imponente altura y población, la costosa tecnología de irrigación.

Un buen ejemplo del potencial productivo de esa extensión, adscrita a la Empresa Agropecuaria Jiguaní, también se constató por estos días, cuando terminó la cosecha de 155 hectáreas de frijol facciolo.

“Aunque por efecto de la sequía la elevada salinidad del agua en los ríos afectó seriamente algunas parcelas con los últimos riegos, el promedio del rendimiento obtenido no bajó de la tonelada por hectárea”, afirmó Diómedes Guevara, director de la Empresa, quien garantizó que su entidad no tendrá problemas en cumplir el plan anual.

“Otros cultivos bajo riego también ofrecen buenas cosechas, como la malanga, el boniato y el maíz; pero no hay duda de que el frijol, por su precio, es una excelente solución al complicado estado financiero de la Empresa; unido a lo que representa para la mesa familiar y la economía nacional”, valoró Guevara.

En efecto, actualmente La Yaya luce la imagen para la cual se concibió.

EL FANTASMA DE LA PRIMAVERA

Sin embargo, ante el magnífico cuadro de un área en explotación y plena producción, faltaba preguntarse si todo aquello no sería coyuntural; máxime si recordamos cuando meses atrás, Guevara argumentó que tradicionalmente el periodo seco era el mejor en La Yaya; pues con los aguaceros primaverales, más el terreno desnivelado y el drenaje incompleto desde el proyecto inicial, las áreas bajo máquinas se inundaban y hacían casi imposible la labranza.



Aunque no lo aparenta, ahí está el canal colector principal de cinco de las máquinas. FOTO: ARMANDO CONTRERAS



Saludables campos de frijoles muestran el potencial del área bajo riego, inversión cuyos resultados pueden peligrar por el mal estado de los canales. FOTO: ARMANDO CONTRERAS

“Es cierto que como nunca antes dispusimos del paquete tecnológico completo para el frijol, lo cual, junto a la inversión para recuperar las máquinas de riego y el inmediato empleo de casi todas (en solo dos faltaban detalles técnicos a punto de resolver), permitieron hacer una buena campaña. No obstante, otra vez convino la temporada seca”.

Esto significa que todavía persisten algunos problemas ingenieros de drenaje, que probablemente con los aguaceros fuertes de la presente primavera, puedan complicar de nuevo el panorama.

Directivos de la delegación de la Agricultura y el propio Guevara, explicaron que un paso importante en la solución de tales dificultades fueron las labores de subsolación realizadas bajo los pivotes centrales; una maniobra de conservación de suelo consistente en el rompimiento mecánico de una capa impermeable formada aproximadamente a medio metro de profundidad, que limita la capacidad de absorción de agua y propicia las inundaciones.

Al preguntar si esto era suficiente, Guevara respondió que el suelo demoraría más en saturarse, pero con aguaceros frecuentes

ocurriría de todos modos, y entonces el agua se escurriría a los desniveles. La solución definitiva, sin embargo, está al borde del campo... pero no funciona.

En efecto, *Granma* constató que existen vaguadas en algunos puntos de siembra, y sobre todo, que es pésimo el estado del sistema de canales colectores, destinados a aliviar toda el agua sobrante.

Resulta que, como consecuencia de años de abandono, varios kilómetros de canales de drenaje primarios y secundarios están perdidos en la maleza, sufren asolamiento notable, y hasta fueron interrumpidos deliberadamente por productores privados para construir pasos y desviar agua a sus parcelas.

Desde hace tiempo se ha hecho hincapié en la urgencia de recuperar esta red como solución vital al “mal de primavera” de La Yaya. Incluso, durante la visita crítica en julio del 2011, se habló de sendas comisiones de Suelo y Proyectos Agropecuarios, que irían rápido a proponer cómo resolver definitivamente el asunto.

Aunque lo único bien despejado era la necesidad de acometer los trabajos antes de la siguiente primavera, a inicios de este 2012 ya se sabía quién asumiría el mantenimiento de una parte importante de la red. Sin embargo, no fue hasta hace muy poco que se definieron algunos detalles... justo cuando la primavera amenaza las tardes con nubes grises que —¿por suerte?— aún no se desbordan con furia.

Todos los criterios directivos apuntaron a que muy pronto se iniciaría la obra. No obstante, cuando este diario indagó, la Empresa de Proyectos Agropecuarios en la provincia estaba algo atrasada con la entrega de su parte; mientras la ejecutora Empresa de Desmonte y Construcción se declaró apta para intervenir, pero aguardaba la debida documentación y contratos firmados.

¿Cómo es posible que para un problema viejo y harto conocido, no haya existido una adecuada planificación, que permitiera llegar a este momento con toda la documentación en orden y los contratos listos? De esa manera no se arriesgaría la producción de alimentos en un área enviable por su geografía y tecnología instalada.

La historia tiene ahora dos finales posibles: que las lluvias den un margen a la obra necesaria, y por primera ocasión en muchos años haya abundante cosecha en esta fecha; o que el agua de nuevo inunde los cultivos, paralice el trabajo, y en vez de maíz, frijol o boniato, sea el Don Carlos quien plante otra vez su señorío.

Ojalá que en La Yaya, la primavera vuelva a ser bendición y no infortunio.